Año I MONTEVIDEO N.º 5

LA LUCHA OBRERA

PERIÓDICO SEMANAL DEFENSOR DE LAS CLASES OBRERAS

PRECIOS DE SUSCRICION

En Montevideo

Un mes.	$ 0.20
Tres meses	" 0.50
Un año.	" 2.00
Seis meses	" 1,00
Número suelto	" 0.06
Id atrasado	" 0.10

Interior de la República

Tres meses	$ 0.70
Seis meses	" 1.40
Un año.	" 2.80
Número suelto	" 0,08
Idem atrasado	" 0.12

Exterior

Un año.	$ 3.50

La correspondencia, remitidos, quejas, pedidos, etc., etc., deberán ser remitidas al secretario de Redaccion Jorge Bernard, calle Daiman número 131.

LA LUCHA OBRERA

MONTEVIDEO, MARZO 30 DE 1884

Ecos simpáticos

En medio del espantoso desórden en que vivimos, de la pervercion moral en que nos agitamos; confundidos en este abigarrado laberinto de miserias, decepciones, egoismos y odios implacables; llegan hasta nosotros manifestaciones de generoso entusiasmo, écos simpáticos, que recojemos como una promesa de sincera anhesion, como un propósito irrevocable de que hémos de marchar unidos y ómpactos y con feliz suceso, hacia la conquista y tranquilo goce de mejores dias.

En el camino pue hemos emprendido de suyo escabroso y tan erizado de peligros, nos encontramos con un robusto y valiente compañero de fatigas, acontecimiento consolador y del que debemos felicitarnos.- Nos referimos al *Republicano* de Tucuman.

Consagrado este distinguido é ilustrado colega á la defensa de la mas noble de las causas,- *la redencion del pueblo oprimido*, ha surgido á la vida trayendo por credo la *libertad* y la justicia, como su única religion el DEBER.

En él, en sus palabras ardientes, en sus viriles acentos deben inspirarse los que sientan flaquear sus fuerzas fatigados ó rendidos por los continuos vaivenes de la lucha. En él deben retemplar su espíritu abatido ó vacilante los que, serrado el pecho á la esperanza, se ven amenazados de caer en el desaliento ó la desesperacion.

Persevére el *Republicano* en su benéfica obra.— En retribucion de los servicios que presta al pueblo con su sabia propaganda, le ofrecemos el concurso débil, si, pero decidido y leal de nuestros esfuerzos.

Persevere en su generoso empeño y obtendrá como premio de sus afanes no la recompensa fruto del cálculo egoista, no el beneplácito surgido de los conciliábulos, sinó la gratitud imperecedera como lo eterno, con que los pueblos reconocidos orlan las sienes de sus desinteresados bienhechores.

El *Republicano* ha conquistado en nuestro concepto ese título envidiable, y por ello le enviamos nuestras mas sinceras y ardientes felicitaciones.

El problema social

> Queremos la asociacion libre, no impuesta por la ley; la queremos tal que el individuo encuentre en su seno nuevas razones de dignidad. . . .
> . . . . . .
> no *el sepulcro de su antigua autonomia.*
>
> *Sbarbaro.*

La cuestion mas importante por su magnitud y trascendencia de cuantas preocupan á la humanidad es, sin duda alguna, la llamada por antonomasia el PROBLEMA SOCIAL.

Imbuidos en su observacion y estudio, los hombres mas notables de todos los paises y de todos los tiempos, á contar desde la mas remota antigüedad, le han consagrado sus mas largas y penosas vigilias.—Se han emitido á su respecto las opiniones mas diversas, los pareceres mas opuestos y encontrados: lo que no debe maravillarnos si se atiende á la diversidad de critérios con que ha sido tratado, no ménos que los variados y múltiples puntos de vista bajo los cuales se le ha considerado por las diferentes escuelas en que se divide el campo de las ciencias.

Una idea de las exageraciones y extravios á que ha dado lugar el largo debate, no siempre tranquilo, de lo que con propiedad podriamos apellidar *el eterno problema*, la encontramos en la peregrina y singular doctrina de aquellos que afirman y, lo que es mas, pretenden probar que el problema social no existe.—¡Que es una pretendida creacion, dicen, de cerebros delirantes, de imaginaciones calenturientas!

Segun ellos *todo marcha en perfecto órden, con admirable armonia!*

Qué cabe pensar en presencia de tanta enormidad? ¿qué, en presencia de espíritus y por añadidura ilustrados, predispuestos á negarlo todo?

Ojalá nos fuese dado á nosotros, humildes prapagandistas de la verdad, poder proponer una solucion aceptable para todos, con la misma facilidad con que podemos probar la existencia del problema que con tanta temeridad niegan algunos.

El existe, desgraciadamente: vivimos en él, *le tenemos en torno nuestro*; lo palpamos en cada manifestacion de la vida.

Nos lo anuncian las protestas viriles é incesantes que formula la colectividad obrera, harta ya de tanto sufrir.

Lo veemos claramente en la insuficiencia del *salario*, en la enorme desproporcion entre el *valor* del trabajo y su *justa* remuneracion.

Lo descubrimos en las crísis comerciales y en las perturbaciones económicas, cada vez mas frecuentes y desastrosas; en la coalision de multitud de asociaciones que, bajo diferentes nombres, siempre significativos, por natural espíritu de conservacion se fundan diariamente y en número verdaderamente prodigioso para oponer un dique salvador á los males que amenazan invadirlo todo.

Nos lo manifiestan de una manera inequívoca y dolorosa las quejas lastimeras, los gritos desesperados de MILLONES de SERES, hermanos nuestros, condenados á vivir en medio de los horrores del pauperismo, del envilecimiento, de la degradacion y la barbarie.

Nos lo revelan con la brutal elocuencia de los hechos, las agitaciones contínuas de las muchedumbres desgraciadas, sometidas por la fatalidad á las vicisitudes del infortunio y á los rigores de la miseria.

Nos lo avisan los estallidos de cólera largo tiempo comprimidos con que frecuentemente los pueblos enfurecidos, se lanzan, jugando el todo por el todo, á la reivindicacion de sus derechos hollados y á la reconquista de sus libertades perdidas.

El problema social existe pues; le vemos encarnado en la inmensa mayoria de la humanidad ligada, por comunidad de intereses y aspiraciones, contra *unos pocos* que el destino ha querido hasta ahora sean sus omnipotentes dictadores.—Está en pié, á despecho de la escuela que sostiene lo contrario.—Negarlo es simplemente una locura.

ESTÁ ALLÍ, como un eterno abrumador de la inteligencia de los que se contraen á su estudio y observacion.—Los efectos que produce en el espiritu humano son tan diversos y opuestos como lo sean los fines y propósitos con que se le contemple y examine.—Asi, presenta caractéres halagüeñen y fascinadores, para los que cifran en él la realizacion de grandes y acariciadas esperanzas, de lo que alguien apellida utopias irrealizables; asume formas graves y tenebrosas qara los que no ven en él sinó el agente vital de dudas abrumadoras y siempre crecientes; manifiéstase amenazador y temible, para los que no se fijan mas que en los peligros que entraña y las dificultades que para su solucion envuelve.

Como se vé, tantas son las pruebas que constatan su existencia que, seria ocioso hablar de ellas si no sintiésemos la necesidad de hacerlo para llegar à conclusiones que oportunamente expondremos.

Si: ESTA ALLÍ; y las causas que no los ponen de manifiesto y revelan constituyen una severa condenacion, una maldicion eterna, un terrible anatema que humanidad oprimida lanza sob bezas de sus miserables ve

—

Admitida

entremos en algunas ligeras consideraciones acerca de los principales elementos y caractéres que le constituyen, bajo el punto de vista usiversal; para llegar luego á conclusiones sobre las que llamamos anticipadamente la atencion de nuestros lectores y especialmente de algunos de nuestros compañeros de tarea.

El problema social es, por su naturaleza, complejo; tiene ramificaciones múltiples y vastísimas.—Los elementos que lo componen no pueden ser mas vários, ni mas complicada su constitucion.

Si, lo que no pretendemos, hubiésemos de someterle á un severo exámen; si hubiésemos de penetrar en su esencia y analizarle con rigor lójico y criterio verdaderamente científico; perderiamos nuestro tiempo sin provecho y concluiriamos probablemente, por donde otros, con mas autoridad que nosotros, han empezado.

Por lo demás, ni es nuestro propósito ese, ni nos consideramos con fuerzas bastantes para siquiera intentarlo.—Si los talentos mas esclarecidos no han podido hasta ahora calificar de una manera absoluta é incontrovertible el mal que devora al organismo social, para luego aplicarle el conveniente remedio; engolfarnos en su investigacion científica, cuando al hacerlo han vacilado tantos ingénios superiores ¿no seria en nosotros, mas que una temeridad un nècio atrevimiento?

Esa tarea corresponde esclusivamente á los sabios.

Si abrigamos sanos propósitos en favor de nuestras ideas; si anhelamos sinceramente su triunfo definitivo, no debemos olvidar jamas esa verdad.

Hay dos medios de investigacion y estudio, el teórico ó científico y el práctico; nosotros debemos preferir siempre este último método, porque es de éste del que podemos esperar algunos beneficios inmediatos.

Si nosotros cometemos ahora la profanacion de invadir el campo que pedimos se respete, es solo incidentalmente y lo hacemos obligados por la necesidad de dar una base á nuestra tésis.

Hecha esta pequeña digresion sigámos nuestra humilde tarea.

Nuestro problema, decíamos, no puede ser mas complicado.—En efecto: si le consideramos en sus diferentes faces nos encontramos á poco andar, con una trabazon tal de cuestiones intrincadas y nuevos problemas, que, no debemos maravillarnos hayan estraviado á muchos notables pensadores y hecho vacilar á mas de un sabio.

Sin embargo, veámos si conseguimos descubrir en el gran problema las faces mas prominentes y que mas le caracterizan.—Desde luego distinguimos cuatro, bien marcadas, perfectamente definidas y que podriamos llamar capitales: las que descompuestas dan origen, á su vez, á una infinidad de nuevos problemas que, aunque secundarios, no son por eso menos graves, atendidas las difiultades que ofrecen para su solucion.

Ya puede inferirse por lo poco que llevamos dicho los peligros á que se exponen los que, con ligereza y espiritu poco reflexivo se aventuran á tratar en trabajos poco meditados cuestiones de tanta trascendencia y de suyo tan dificultosas como las que se relacionan, poco ó mucho, con lo que justamente hemos dado en llamar el *eterno problema*.

El se presta como ya sabemos, á infinitas consideraciones, pero concretémonos á sus cuatro faces capitales y encarémosle en ese terreno.—Asi, si le consideramos en el órden económico, surge el problema de la MISERIA; en el científico, el de la IGNORANCIA; en el religioso, el de la SUPERSTICION; el FANATISMO y la IMPIEDAD; y en el moral, el del VICIO.—De aqui se infiere y sobre esta conclusion llamamos seriamente la atencion de nuestros lectores, que, cualquier asunto materia de estudio que, directa ó indirectamente tenga relacion con el hombre ó la humanidad, en rigor lógico forma parte del gran problema social.

Estos diversos puntos, estas faces, las mas prominentes del eterno problema han sido largamente discutidas.—Materia de ardientes controversias durante muchos siglos son todavia hoy, como se ve, el tópico de interminables debates, de largas y apasionadas discusiones.—Y, cosa estraña, á pesar de todo lo que se ha hecho y de lo mucho que se ha dicho podemos afirmar, sin temor de ser desmentidos, que, nada ó muy poco hemos adelantado.

El problema es el mismo siempre; el fondo de la cuestion está intacto.—Lo único que puede concederse son pequeñas alteraciones de forma, ligeras modificaciones en sus caractéres exteriores.

Dracon sacrificando los legítimos intereses del *demos*, el heróico pueblo ateniense, en obsequio de un reducido número de individuos, una clase privilegiada—la nobleza.—Solon, el ilustre Solon, tratando de reconciliar intereses irreconciliables, antagónicos por necesidad y por naturaleza.—Algunos siglos despues Pericles, el eminente Pericles, destruyendo con mano vengadora el régimen *draconiano*, para levantar sobre sus ruinas el imperio de la libertad y la justicia.

Y estos conflictos en que siempre ha vivido envuelta la humanidad ¿no los presenciamos todavia en nuestros dias?—Luego ¿qué hemos adelantado?

Hé ahí la historia del *eterno problema* nacido, como se vé, en los mas remotos tiempos y trasmitido hasta nosotros de generacion en generacion entre luces y sombras, entre alternativas de dudas y de esperanzas.

Estamos lejos pues, muy lejos todavia de hallar la anhelada solucion que buscamos; esa solucion que debe conciliar tantos intereses y armonizar tantas ideas; esa solucion que permanece oculta en el fondo tenebroso de lo desconocido y que ni aún nos es dado columbrar á pesar de los focos luminosos con que la ciencia viene en nuestro auxilio.

Vése pues por lo que acabamos de exponer, que nada debemos esperar por ahora en el órden de las ideas.

La ciencia misma se halla en conflicto, está lejos, muy lejos de pronunciar la última palabra.

Y si nada podemos esperar en el terreno de las ideas, se nos replicará, ¿debemos por eso mantenernos estacionarios y agenos á todo movimiento y accion? No.—Nuestra mision es por cierto muy distinta: es de actividad; es de trabajo.—Y siendo así, ¿qué regla de conducta debemos adoptar? Hé aquí el terreno á que queríamos llegar.

Ante todo debemos ser esencialmente prácticos, y renunciar á esa manía de querer esperarlo todo de y por medio de las ideas, no siempre espresadas con oportuidad y conveniencia. — Debemos decir poco y bueno, hablar claro, y hacer mucho; que esta es nuestra verdadera mision.

Debemos bregar por obtener, siempre pos medios prácticos, factibles, lo que sea mas fácil y de mas inmediata consecucion para remediar en cuanto sea posible las penosas condiciones en que vive el obrero entre nosotros, y no andarnos por los cerros de Ubeda, perdiendo el tiempo en predicar reformas por ahora imposibles, ó engolfándonos en largas é inútiles disertaciones sin provecho ninguno para la numerosa clase trabajadora, que nunca debemos perder de vista y que tanto necesita de nuestra ayuda y cooperacion.

Hé ahí nuestra mision.—Eso aconseja la experiencia; eso nos exijen nuestros deberes imperiosamente.—Y á la realizacion de esos fines primordiales debemos propender por todos los medios á nuestro alcance.

Hemos llegado calculadamente á estas conclusiones, con la conviccion y la esperanza de que podremos sacar de ellas enseñanzas útiles, lecciones provechosas, para nuestra futura conducta en el periodismo; y al intentarlo nos han guiado móviles generosos y sinceros.

A eso responde hoy nuestra tarea.

Bruto.

COLABORACION

El salario

El salario es la suma estipulada entre operarios y patrones, en virtud de lo cual los primeros ceden á estos su parte eventual en la riqueza producida por la colaboracion del trabajo con el capital....

Hemos examinado lo que la historia nos dice del trabajo; lo que nos enseña la misma respeto al salario, á la retribucion, al servicio prestado, que decimos hoy.

Asi como hemos podido observar que el trabajo ha corrido parejas con las vicisitudes porque se ha visto precisada á pasar la humanidad en sus diferentes etapos en busca de su mejoramiento constante, asi tambien el salario ha estado en esclavitud á la servidumbre como cuando de la servidumbre pasaba á la emancipacion y de esta al estado de la libertad. Que luego se convirtió en la amable severidad de maestro que exprimia el jugo de aquel limon llamado operario ó aprendiz que por último imponia al obrero la rígida lógica de el empresario, que amenazaba con la remuneracion del servicio prestado, hemos entrado hoy en vias de ser concienzudamente comprendidos y sábia-

mente apreciados y con arreglo á la mas extricta justicia tasada.

El salario, que en las primeras edades no fué mas que el Señor para mandar en estado explotable la bestia de carga, por irrision llamada hombre; que mas tarde se tradujo en el hipócrita cariño patriarcal del amo, que al conservar el siervo que esplotaba, subvenia á su alimentacion y se permitia no mirarla para no irritar su potente organismo.

Y tales resultados solo á la Asociacion son debidos; y tales ventajas; solo en la Asociacion pueden explicarse. Los patrones ó empresarios de hoy en su mayoria, son sin género alguno de duda, cópias corregidas y aumentadas de los explotadores eternos del trabajador, y como tales dispuestos á arrancar á sus víctimas hasta la última gota de su sudor al menor precio posible.

Pero la Asociacion ese poderoso elemento de las entidades que trabajan, se ha encargado de poner un freno á exigencias exageradas, á la sitisfaccion de un lucro exesivo á la realizacion de ambiciones desmedidas y de intereses bastardos. El salario que en todos tiempos no ha tenido mas regulador que el explotador del mismo trabajo; que de los primeros tiempos hasta principios de este siglo: como la paga denigrante del mecánico.

Vese hoy ennoblecido desde el momento que se le considera como retribucion del servicio prestado. No obstante esta retribucion tan justa por el trabajo la tratan de esquilmar; los patrones ó empresarios; mas como con tales ambiciones del patron existen las justas exigencias de nosotros los trabajadores, de aqui que nosotros para hacer valer nnestros derechos, tenemos que buscar el medio y el medio este es de asociarnos á la clase trabajadora nada tendrá que temer nada que recelar porque seremos nosotros mismos los que lo regularemos.

Pues compañeros tiene el trabajador derecho de asociarse y peticionar y por consecuencia el fijarse en la retribucion del servicio que presta.

Es cuestion de las huelgas tan ardias y de tanto interés para el salario, que si nos fijásemos por poco que fuese en ellas podriamos extendernos mas de lo que conviene á este nuestro trabajo.

Desde luego tendriamos que hacer siquiera fuera ligeramente un axámen de lo que son los derechos de asociacion y de peticion, lo que en las sociedades representa el principio absoluto de justicia, apelado para hacer valederos su exigencias á todos aquellos actos que sin ser perturbadores, pueden conducirle al fin que proponen.

Inútil creo decir que en nuestra ligera marcha, por el espacioso campo que recorremos no creemos conveniente ocuparnos de la manifestacion externa, ó sea el campo de la Asociacion de Obreros para hacer que no les sea en ningun tiempo mermado el tanto en moneda con que se retribuye el servicio que presta.

Lo pue entendemos por la mision de el estado lo que los economistas de las huelgas han escrito lo que en la práctica han dada estos de resultado, los planes propuestos por Rettele, Mundella, Leclair, etc., etc. Como esto seria largo enumerar y extraordinariamente pesado, dada la índole de este artículo, prescindimos de seguir adelante dejando asentado.

Que es en las huelgas, ordenadas; y que tienen por base y orígen la asociacion de los operarios; está la solucion á ese problema económico de que nace la retribucion del servicio y se llama antagonismo del capital y del trabajo.

Un jornalero.

REMITIDOS

Hace apenas dos dias que ha llegado á nuestras manos el remitido que á continuacion insertamos y que como se ve por su tema y fecha debió ser publicado el 18 de Marzo corriente. Las causas que han motivado su retardo las ignoramos por completo.

Aunque extemporánea hoy su publicacion, no podemos resistir al deseo de hacerlo por no privar á nuestros lectores de las útiles enseñanzas que contiene y que estamos persuadidos leerán con gusto.

Hé aquí ese escrito:

A NUESTROS COMPAÑEROS DE LA COMUNA

Compañeros:

13 años han pasado ya desde el dia en que por primera vez, la bandera roja del proletariado enarbolada, por nosotros en la capital del mundo revolucionario flotaba victoriosa sobre el Hotel de Ville de Paris.

Con vosotros, venimos á acordarnos de este dichoso advenimiento, con vosotros venimos á celebrar esos dias memorables, en donde poniendo las bases de una sociedad, nueva, haciais estremecerse de júbilo todos los oprimidos y temblar de miedo la turba vil de las explotadores que, conscientes de sus crimenes, veia aproximarse con espanto la hora de la justicia y de la expiacion.

Mas allá de los Pirineos, como mas allá de los Alpes, como mas allá del Rhin, como mas allá de la Mancha resonaba el éco de los principios renovadores que proclamabais, y el ruido de vuestra lucha de Titanes contra la coalision infame de los partidos de todos los colores, de los cuales se compone la burguesia: despertaba á lo lejos las masas de los trabajadores todavia sumidos en letargia profunda.

Vuestro proyecto grandioso, vuestra tentativa generosa, vuestros heróicos esfuerzos, os han costado desgraciadamente inmensos sacrificios: la sangre preciosa de nuestros compañeros ha sido derramada á torrentes, y una reaccion inhumana y bárbara, vuelta furiosa por el miedo y el peligro, creyendo poder desarraigar nuestras ideas regeneradoras, por la exterminacion de los que las profesaban, consiguió hacer reinar un instante entre vosotros el silencio de las tumbas, sembrando en vuestras líneas la ruina, la desolacion, la muerte y el luto!.....

El massacre horrible de muchas decenas de millares de comunistas parisienses, muertos con sus mujeres y sus hijos, la deportacion tambien inhumana de otras decenas de miles á la Nueva-Caledonia, todos esos sacrificios hechos por Thiers son — se reconocerá — absolutamente inútiles.

Pero las grandes causas son como esos árboles potentes cuyos retoños crecen con vigor y con nuevas fuerzas sobre el tronco principal.

El socialismo vencido en Paris momentáneamente, tomó en seguida una elevacion hasta entónces desconocida, y, lleno de vida hoy, nos hace preveer á corto vencimiento nuevos y sérios triunfos.

A peser de las negras nubes que vienen á oscurecer el sol levante de la Igualdad, apesar de vuestras pérdidas crueles y dolorosas, á pesar de los desastres que han seguido vuestros primeros combates el recuerdo de la Comuna de Paris nos es querido sin embargo! Es que los progresos que han seguido para nuestra causa, nosotros los debemos en gran parte á esta sacudida violenta; es que á la derrota detrás de las barricadas ha sucedido la victoria en el dominio de las conciencias, es, en fin, que nuestras esperanzas, nacidas entonces, y mas ardientes hoy que jamás, llevan la marca de esa data gravada en nuestros corazones: EL 18 DE MARZO.

Es á vosotros compañeros, que pertenece la gloria de haber empezado ese grande y potente movimiento, de haberle hecho relumbrar mas allá de las fronteras. Tomando de vuestras manos cansadas por la sangre que corria de vuestras heridas la bandera de la revolucion social, hemos hecho nuestros heróicos esfuerzos para tenerla alta y firme, y hoy que vuestras heridas empiezan á cicatrizarse y que nuevas nubes de emancipacion se juntan en la atmósfera politica venimos: á deciros:

Hermanos! La incertidumbre, la duda, la confusion que en todos los paises del mundo reina en los rangos de nuestros enemigos, y las pasiones mezquinas, egoistas y estrechas, que las agitan y las dividen, hacen presagiar entre ellos graves conflagraciones y pueden suministrarnos la ocasion de hacer prevalecer todavia, en medio de sus conflictos, nuestros derechos sagrados y de realizar nuestras aspiraciones sublimes. En presencia de tales eventualidades, el deber nos manda redoblar de actividad, tenernos en guardia y preparar nuestras armas. Y alumbrados por la experiencia, debemos evitar de recaer en los errores pasados; debemos tener tambien esta verdad presente en la mente: que la prudencia cuando degenera en pusilanimidad no es una condicion de éxito, tampoco es una virtud sino un defecto!

Es en este pensamiento que venimos á asociarnos al goce que os anima y persuadidos que no tardareis en continuar la obra apenas interrumpida en Francia el 18 de Marzo, unimos nuestras voces á las vuestras para gritar: Viva la Comuna! Viva la Emancipacíon de los Trabajadores de los dos mundos!

Montevideo, Marzo 18 de 1884.

J. B.

Cuestiones . ardientes

POR

B. MALON

(*Continuacion*)

Los católicos creen de buena fe, que todos lo que no son católicos son condenados; el musulmano cree que los *francos* son una raza de perros (giaours) que pueden salir sin escrúpulos en cualquier circunstancia; el mazziniano cree que los socialistas-materialistas, son hombres *fuorviati*, y tambien inmorales, y materiales, y van diciendo:

«Pero esta buena fé que yo reconozco, impide que la teologia sea el mas grande obstáculo de la humanidad. Si es con el medio de un clero asalariado, y con el medio de sectarios del espiritualismo que se mantiene un pueblo en la esclavitud y en la miseria. Aceptar un patron en el cielo, vale como envilecer la humanidad y destruir los principios de igualdad. Esperar una justicia *estra-terrestre*, es casi lo mismo que aceptar todas las iniquidades de esta vida.

Nosotros queremos hacer acabar de una vez esta malsana divagacion, que se abordó, viene demostrado hoy dia por la ciencia; y sobre la tierra, en medio de la sociedad humana, que nosotros queremos realizar, la libertad, la dignidad, la igualdad y la justicia.

Todos los sectarios religiosos, son al dia nuestros co-aliados contra la revolucion. Los unos masacran, los otros calumnian, todos combaten los revolucionarios socialistas. Sea....nosotros hemos aceptado la lucha. Ellos gritan mas ó menos abiertamente: *Guerra á la igualdad! guerra al bienestar de las masas!* Nosotros gritamos: *Guerra á todos los dioses del cielo, guerra á todos los privilegios, á todas las desigualdades de la tierra! Viva la ciencia y la igualdad!* que nos emanciparán de la ignorancia y de la miserio.

P.—Muy bien, yo estoy contigo en esta guerra contra los dioses en favor de la humanidad. Pero hablemos ahora un poco de la *Moral*, que cada uno dice tener, porque repudiamos los dioses del país en donde nacimos.

Al.—Repudiando Dios, nosotros alejamos la *moral religiosa*, para aceptar la *moral humana*.

P.—¿Como distingues por su carácter la *moral religiosa*?

Al.—La *moral religiosa* es externa, impuesta arbitraria, inmutable enemiga de la igualdad, é injusta al mas alto grado.

Hay siempre hombres que se dicen superiores y que hablan un *jergo* particular, los que se hacen pregoneros de esa en nombre de un Dios, que existe en su imaginacion, gasta perjuicios. Esos imponen deberes, la mayor parte absurdos, como las mascaradas religiosas, la maceracion de la carne, y siempre inícuos, porque para ellos no es de el impedimiento del *deber* que proviene el derecho. El tirano religioso es así exijente, que cuando os habeis dado completamente, le debeis todavia todo, y en recompensa de vuestra devocion puede haceros arder eternamente, quedando siempre *supremamente bueno*. Todo está bien porque es *El* que ha hecho todo; indignarse de los males que existen y desear que la humanidad se vuelva mejor, es un sacrilegio, porque se vá contra la voluntad de Dios, el cual estableció que las cosas queden como están. La vil resignacion, la hipócrita humildad, la servil obediencia, la ciega fé, ahi está la virtud suprema de la moral religiosa.

P.—¿Y cuáles son los carácteres de la *moral humana*?

Al.—La *moral humana* está fundada sobre la mutua justicia; ella es *immanente* en la humanidad: ella es un especie de convencion entre los seres libres é iguales que proceden á mejores destinos; ella es progresista como el hombre.

P.—¿La moral progresista? La moral debe basarse sobre lo verdadero y por consiguiente ser inmutable.

Al.—Que cosa es el verdadero?

Consiste en las concesiones de los filósofos? Ellos se destruyen contraponiéndose los unos á los otros, y de una época á la otra diferencian completamente. Adviene qne la explicacion científica de un hecho aceptada como verdadera por largo tiempo, sea despues contradicha por otros hechos.

Consiste en el *consentimiento universal*.

En primer lugar, este consentimiento no ha existido mas que en la imaginacion de los teólogos; en el camino de la humanidad, no hay mas que grandes corrientes de opiniones que vienen siempre modificadas de cada progreso sucesivo (despues de las torturas y asesinatos de millares de persecutores). En Turquia, por ejemplo, en donde la opinion es estacionaria hay un pueblo que muere.

La moral de Sparte, que daba al padre el derecho de vida y de muerte de la mujer y sus hijos, y se basaba sobre la esclavitud y el hurto á mano armada y la mentira, viene repudiada por los hombres contemráneos.

Lo mismo es con la moral romana, su hija. Entre ambas no hay otros sostenedores mas que algunos papagallos de la universidad burguesa. Bien que completa la moral oficial moderna es infinitamente superior á la moral de los antiguos, y la nueva moral humana, que proyecta aquí y allá la primera sus rayos es incomparablemente superior á la contradictoria moral oficial de nuestros dias (1)

Lo que quiere decir que la moral es de orígen humana y que es progresista?

Decir como hacen los que pertenecen á una secta religiosa que una sancion *extra-terrestre* es absolutamente necesaria, porque la moral reconocida óptima sea práctica, es lo mismo que decir: La humanidad es un revaño de bestias que no puede ser gi ado mas que por la espuela de una recompensa, ó el tema de un castigo. Nosot ros protestamos contra esta calumniosa teoria de servidumbre.

P.—Y cuál seria á tu aviso las bases de esta *moral humana y materialista* (2)

Al.—Si comprendo bien las ideas de mi tiempo me parece que.

1.° El hombre nuevo debe sobre todo hacerse una ley en sí, y negar las otras, todo lo que tiende al desarroll o así físico como moral del ser humano. Por consiguiente.

2.° No hacer nada que lo envilezca á sus propios ojos, y de lo que tenga que tenga que sonrojarse ser bueno y sincero con sus amigos;

3.° Trabajar á superfeccionamiento y al de sus semejantes.

4.° Ocuparse seriamente y activamente en difundir la instruccion, la benevolencia y la felicidad;

5.° Separar lo menos posible el propio perfeccionamiento y el propio bienestar de los demas;

6.° Aceptar como base de su relacion con todos los hombres, este principio proclamado por la internacional «No mas *derecho sin deberes;* No mas *deberes sin derechos!*»

7.° Ser bueno y humanitario con los animales;

8.° Combatir la explotacion de cualquier modo. la mentira, la opresion, el servilismo y la ignorancia; la igualdad, la justicia y el respeto deben ser el fundamento del futuro edificio social.

(*Continuará*).

(1) Este *progreso humano* ha sido sentido y comprendido por el economista R. de Fontenay, que escribe en el *Journal des Economistes*. «Tal es la rapidez del progreso que á los dos tercios de su vida el padre de familia no es mas que el nivel de lo que necesita saber. *No es èl el que enseña á sus hijos son ellos que hacen de nuevo su educacion*. El representa para ellos las modas antiguas, la resistencia que despues se vence.»

(2) En su *ensayo de catecismo social* Jules Guesde dice que los principales deberes del individuo son:

1.° La *Igualdad*, porque sin dañar á la satisfaccion de las necesidades ningun hombre sabria gozar, ninguno sobre la suma de los objetos correspondientes á las exigencias de la naturaleza humana que pueden existir de una parte mas grande de la que esperan otros hombres coasistentes.

2.° El *trabajo*, porque aunque en el caso en que el individuo goce de la parte que le espera, sin impedir por consiguiente la satisfaccion de la necesidad de sus contemporáneos, el individuo si no reproduciese lo que consuma vendria á rendir difícil imposible la satisfaccion de las necesidades de sus sucesores.

3.° *El respeto de la propia persona* tanto fisica como moral al cual el individno no podria venir menos con los abusos, sin dañar en el mismo tiempo la libertad de accion de sus descendientes.

Por absoluta falta de espacio, no publicamos hoy el articulo que, con el epigrafe *Patria*, nos ha remitido nuestro ilustrado colaborador *Fuego*.—Irá en el próximo número.

Entretanto, pedimos al autor quiera disculparnos la involuntaria postergacion de su trabajo.

Agentes

A. Martinez Segovia, *Salto*.
D. S. Oreggia, *Sauce*.
Casati y Lercari, *Colonia del Sacramento*.
Santiago Russo, *Las Piedras*.
Manuel Cingunegui, *Fray-Bentos*.

EN LA CAPITAL

Cerveceria: Calle Ibicui esq. Plaza Cagancha.
Calle Rincon 238.
Calle Ibicui 149 y 151.

PROPAGANDA SOCIALISTA

LA MUJER

PRECIO 0.04 CENTESIMOS

¿ Qué es la solidaridad ?

Precio 0.04 centèsimos

En venta en esta administracion, calle Daiman núm. 131.

A los suscritores

Se previene á todos los suscritores que tengan alguna reclamacion que hacer respecto al periódico que deben dirigirse à esta administracion provisoria Calle Daiman 131.

El Secretario.